



Hermandad Obrera de Acción Católica

COMISIÓN PERMANENTE

8 de abril de 2024



Si morimos con él, viviremos con él.

**71 º ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE DON EUGENIO MERINO MOVILLA
(Primer Consiliario General de la HOAC)**

EN EL CEMENTERIO SACRAMENTAL DE SAN ISIDRO, ANTE LA TUMBA DE DON EUGENIO MERINO

+ En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo

Hace 71 años, hoy 8 de abril, que fallecía Eugenio Merino, primer consiliario general de la HOAC.

Así hablaba Rovirosa de él al compartir la noticia de su fallecimiento con toda la HOAC: *Don Eugenio (como quiso siempre que familiarmente le llamáramos) fue seguramente el mejor regalo que Dios hizo a la HOAC.*

Alguien dijo alguna vez que un anciano (setenta y dos años) casi ciego no era el hombre que necesitaba la HOAC en esta etapa de dificultades de toda clase. Quien dijo esto no se percató de que una grandísima parte de la fuerza de don Eugenio estaba en su debilidad.

Don Eugenio no podía imponerse por su gesto arrebatador, ni por su dinamismo, ni por su voz ardiente y fogosa; pero el que estaba en contacto con él no podía menos de amarle. Ésta era su gran fuerza, y el dominio que sobre todos nosotros tenía: el amor. ¡Qué bien veíamos en él un fiel trasunto del Divino Maestro!

El puso las bases de la mística hoacista. Ésta es la «marca» que don Eugenio ha dado a la HOAC: fundamentarlo todo en el amor. Ésta es la llave que abre todas las puertas y la flecha que señala todos los buenos caminos.

De su vida

Más de una vez le oímos perder su habitual mansedumbre cuando, hablando con sacerdotes de temas de apostolado obrero, alguno de éstos decía, como la cosa más natural, que la religión había que dársela a los obreros «rebajada» para que la entendieran...

—¿Cómo la podrán entender, si se la da usted rebajada? —saltaba don Eugenio—. Yo a los obreros no les doy más teología, porque no tengo más.

Todos somos testigos del interés enorme con que los auditorios de obreros seguían a don Eugenio en sus charlas tan profundas —y tan sencillas— sobre la Gracia, el Cuerpo Místico, los Dones del Espíritu Santo, el espíritu de la Liturgia... ¡Qué bien le entendíamos todo cuando al final de alguna de sus disertaciones nos decía:

—No recéis tanto, hijos míos; ¡orad!

Is 53,6-7

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

V/. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado.

R/. Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias.

INTENCIONES.

Por la HOAC, para que cada día sus militantes crezcamos en amor a Jesucristo en su Iglesia, para que cada día aprendamos a pensar como Él, a trabajar con Él, a vivir en Él. **Roguemos al Señor.**

Para que su Reino sea un hecho, en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos... y en nuestras casas, **Roguemos al Señor**

Por quienes sufren desaliento, para que permanezcan en tu amor, **Roguemos al Señor**

Por los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, para que descansen en paz, y sientan el abrazo eterno del amor del Padre, **Roguemos al Señor**

Para que el Señor siga enviando consiliarios que, al modo de don Eugenio, acompañen la vida de las y los militantes, para que sigamos viviendo la mística de la HOAC, **Roguemos al Señor**

Para que Dios, por intercesión de Guillermo Roviroso, nos siga mostrando caminos de encarnación en el mundo obrero, y nos dé la fuerza de su Espíritu, para transitarlos de la mano de nuestras hermanas y hermanos, **Roguemos al Señor**

Para que el Señor acoja en su misericordia a don Eugenio, participe de la vida resucitada, **Roguemos al Señor.**

ORACIÓN A JESÚS OBRERO

ORACIÓN FINAL. Escucha, Señor, nuestras súplicas y haz que tu hijo Eugenio, que ha salido de este mundo, perdonado de sus pecados y libre de toda pena, goce junto a ti la vida inmortal.

Él fue el que nos dijo: ¡Rezad poco! ¡Orad mucho! Todo cabe en la oración con tal que nos sintamos incorporados al Primer Obrero en su entrega y gratuidad.

Él fue el que nos dijo que el compromiso militante es Acción de Gracias, y que nuestro compromiso con la sociedad ha de ser cristiano, de la calidad que ponía Jesucristo en su convivir. Ha de estar marcado por la gratuidad.

Él nos dijo que todo esto se realiza teniendo los mismos pensamientos y sentimientos que Cristo tuvo.

Él nos enseñó que cada día nos encontramos en el altar en el que ofrecemos a Dios nuestra vida.

Por eso te pedimos, Dios de Misericordia: cuando llegue el gran día de la resurrección y del premio, colócalo entre tus santos y elegidos.

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/. Amén.

V/. Señor, + dale el descanso eterno.

R/. Y brille sobre él la luz eterna.

V/. Descanse en paz.

R/. Amén.

V/. Su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R/. Amén.

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

¡Hasta mañana en el altar, don Eugenio! Siga rogando por nosotros.

